

Ignatius Sancho, un abolicionista de Cartagena



Por Dixon Moya Acosta

Embajador de Carrera Diplomática y Consular, sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Ha prestado servicio en embajadas y consulados en Emiratos Árabes Unidos, Venezuela, Nicaragua, y Estados Unidos. Autor de varios libros, como Relatos Diplomáticos. Apuntes imaginarios desde San Carlos (Pandora Lobo Estepario 2019).

Resumen

En la actual política de inclusión de comunidades ancestrales, del Ministerio de Relaciones Exteriores, especialmente de las indígenas y afrocolombianas, resulta oportuno descubrir al lector a Ignatius Sancho (1729-1780), un personaje histórico de gran repercusión en el Reino Unido, por tratarse de un escritor, compositor y abolicionista británico, uno de los primeros afrodescendientes en votar en la Gran Bretaña, quien inició su historia vital en Colombia, cuando nuestro país era el Virreinato de la Nueva Granada.

Palabras clave: abolicionismo, África, Cartagena, Colombia, compositor, esclavitud, escritor, Ignatius Sancho, Nueva Granada, Reino Unido.

Abstract

In the context of the current policy of inclusion of ancestral communities in the Ministry of Foreign Affairs, particularly Indigenous and Afro-Colombian communities, it is timely to introduce the reader to Ignatius Sancho (1729-1780), a historical figure of great significance in the United Kingdom. He was a writer, composer, and British abolitionist, one of the first Afro-descendants to vote in Great Britain, whose life story began in Colombia when our country was the Viceroyalty of New Granada.

Keywords: abolitionism, Africa, Cartagena, Colombia, composer, slavery, writer, Ignatius Sancho, New Granada, United Kingdom.

A Sara Inés Valencia, amiga y colega

Por estos días, quien visite el Palacio de San Carlos observará que es más inclusivo, con más diversidad y color, a raíz de la designación del ministro Luis Gilberto Murillo, el primer afrocolombiano al frente de las relaciones exteriores de Colombia, quien ha promovido varias estrategias para acercar la Cancillería a las regiones y comunidades del país, especialmente a aquellas tradicionalmente olvidadas, como los indígenas y afros.

Cuando yo ingresé al curso de especialización en la Academia Diplomática de San Carlos en 1996, luego de pasar el concurso de méritos para ingresar al Ministerio, solo teníamos una compañera de ascendencia afrocolombiana, la querida amiga Sara Inés Valencia Vásquez, quien además, como el suscrito servidor, también era egresada de la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Siendo una de las personas más juiciosas y dedicadas que he conocido tanto en el estudio como en el trabajo, por motivos familiares, posteriormente renunció a la carrera, luego de haber desempeñado varios cargos en planta, tanto interna como externa. De otra forma, en este momento, sería la primera embajadora de carrera diplomática de origen afrocolombiano. Por ello, le dedico esta nota con nostalgia y cariño.

En aquella época, no era frecuente encontrar personas afrodescendientes en la carrera. Recuerdo a un brillante diplomático, Guillermo Mejía, quien fue



*“Un pedacito de la Colombia nuestra”. Joven pintado de negro en la celebración del carnaval de Barranquilla. 18 de febrero de 2023.
Foto: Carlos Arturo García Bonilla.*

uno de los jurados en la entrevista que presenté dentro de las pruebas para el ingreso a la carrera. Si no recuerdo mal, en ese momento se encontraba en el rango de ministro plenipotenciario o embajador. Al parecer, el Dr. Mejía abandonó la carrera, por un llamado espiritual, y ahora es un importante pastor protestante en los Estados Unidos.

Luego, a medida que se fue democratizando y descentralizando el concurso de ingreso a la carrera diplomática y consular de la república, especialmente en el periodo en el cual estuvo la ministra María Ángela Holguín, comenzaron a

ingresar colegas de diferentes regiones del país, luciendo con orgullo su condición afrodescendiente. Actualmente la administración liderada por el ministro Luis Gilberto Murillo implementa diversas estrategias para contar en el futuro con más profesionales, afros e indígenas, que se interesen en ser servidores públicos dentro de la Cancillería, algo que los miembros de la Asociación Diplomática y Consular de Colombia (Asodiplo) celebramos y aplaudimos, siempre y cuando no se sacrifiquen los criterios de excelencia académica y del mérito, que deben ser iguales para todos los colombianos.

En este orden de ideas, sea el momento de recordar a un personaje desconocido en Colombia, a pesar de tener un estrecho lazo histórico con nuestro país y una relevancia mundial, por ser uno de los precursores en la lucha por la igualdad de los seres humanos, en contra de la esclavitud y segregación. Un personaje digno de conocer. Me refiero a Charles Ignatius Sancho, conocido como Ignatius Sancho, un británico ilustrado que se destacó en la Gran Bretaña por ser abolicionista, escritor y compositor, cuya vida se inició en Cartagena de Indias, aunque venía de mucho más lejos. He aquí la crónica de una vida fascinante que relaciona África, Colombia y el Reino Unido.

Charles Ignatius Sancho: un abolicionista británico

Charles Ignatius Sancho nació aproximadamente en 1729 y falleció en 1780, de modo que vivió cincuenta años

esplendorosos, que se iniciaron a bordo de un buque esclavista con rumbo al territorio de la Nueva Granada. Algunos dicen que Charles Ignatius nació en un barco que transportaba a seres humanos esclavizados desde Guinea al puerto de Cartagena de Indias y otros dicen que vio la luz en la ciudad amurallada, en la Colombia actual, por aquellos días Virreinato de la Nueva Granada. En cualquier caso, la madre de Ignatius muere no mucho después de arribar a Cartagena, en donde el pequeño niño fue bautizado, y el padre se suicida, al no soportar vivir como esclavo. El infante permanecerá dos años en territorio neogranadino.

Al quedar huérfano, su dueño lo lleva al Reino Unido como un obsequio a sus tres hermanas en la población de Greenwich, en las inmediaciones de Londres, en donde le proporcionaron el apellido Sancho, pues a las hermanas el niño les rememoraba el personaje de *Don Quijote de la Mancha*, el fiel escudero Sancho Panza. A medida que crecía, el niño Ignatius Sancho se fue distinguiendo por su inteligencia, buenos modales y simpatía. Un visitante asiduo de aquella mansión fue John Montagu, segundo Duque de Montagu, quien le enseñó a leer a Ignatius y lo inició en la literatura.

Ignatius Sancho estuvo 18 años como sirviente en la casa de las hermanas, pero escapó y terminó siendo rescatado por John Montagu. Luego de trabajar como mayordomo en la residencia de la duquesa de Montagu –en donde no solo recibió un salario como hombre libre, sino que además tuvo una inmersión en música,

poesía y las artes en general—, Sancho inició su propio negocio como vendedor de mercancías, al tiempo que comenzó a escribir y publicar ensayos, obras de teatro y, sobre todo, cartas, muchas de las cuales eran publicadas en los más importantes periódicos de su época. Contrajo matrimonio con Anne Osborne —quien provenía de las Indias Occidentales— y con ella tuvo siete hijos.

Al tiempo que se involucraba con la alta sociedad inglesa de su época, aprovechaba su nuevo estatus para hacer *lobby* a favor de la abolición del comercio de esclavos. Así, Ignatius Sancho se convirtió en una especie de celebridad, vinculado al mundo intelectual y artístico londinense, algo que se reflejó en varias pinturas, como el famoso retrato del pintor Thomas Gainsborough, que actualmente es una de las piezas más valoradas de la National Gallery de Canadá, en Ottawa. Al tiempo que escribía la nutrida correspondencia citada, componía más de sesenta obras musicales, enviaba artículos a periódicos y publicaba textos como *Teoría de la música* y al menos dos obras de teatro, Sancho ofrecía en su local comercial tabaco, azúcar y té, productos que se traían de las Indias Occidentales.

Entre sus amigos, se encontraban personajes como el novelista irlandés Laurence Sterne, el ya citado artista Gainsborough, el célebre actor David Garrick, el violinista Felice Giardini, el escultor Joseph Nollekens y, lógicamente, el abolicionista parlamentario Charles James Fox, quien logró pasar una resolución en el Parlamento en contra del comercio de

esclavos, que ayudó a disminuir de forma notoria el paso de los barcos esclavistas. Sin duda, el aporte de Sancho fue fundamental para lograr tal avance en pro de la dignidad humana.

Su relación con Laurence Sterne debe citarse aparte. En 1766, Sancho leyó *los Sermones de Mr. Yorick*, escrito de Sterne en el cual, en uno de sus pasajes, hay una clara y directa condena del sistema esclavista, al describir el comercio de esclavos como un veneno, lo que motivó a Sancho a escribirle e iniciar una amistad que tuvo efectos en una de las novelas más celebradas de Sterne: *Vida y Opiniones del caballero Tristram Shandy*, una obra innovadora de tono humorístico y crítico que la posteridad ha celebrado como una de las grandes novelas escritas en la historia de la literatura universal.

Hacia finales del siglo XVIII, la Gran Bretaña era la nación líder en el comercio de esclavos. Se calcula que, para el momento en que Sancho y Sterne comentan el tema, los comerciantes británicos habían mercantilizado a más de 300.000 personas africanas, solo durante ese año, una cifra que horroriza a nuestros ojos contemporáneos, una muestra de hasta dónde puede llegar el desprecio de la dignidad humana y la desmedida ambición económica. El ser humano convertido en mercancía, sujeto a las leyes del mercado, una aberración en cualquier tiempo y espacio.

Ignatius Sancho muere el 14 de diciembre de 1780 como la primera persona afrodescendiente a quien se le dedicó un obituario en la prensa británica.

La memoria de Charles Ignatius Sancho se ha mantenido gracias a iniciativas como la edición de una estampilla postal en su honor en 2007 y a la edición de obras de teatro y novelas que lo tienen como protagonista, como la de 2022 del célebre actor Paterson Davis Joseph *Los diarios secretos de Charles Ignatius Sancho*, una ficción histórica que ha sido resaltada en diferentes medios especializados.

Cabe apuntar que con Paterson Davis Joseph tuve una breve, pero interesante correspondencia, en la red social ahora llamada X, pero que para muchos siempre

será Twitter, a raíz de la publicación de una columna de opinión de mi autoría en el periódico *El Correo del Golfo*, que traduje al inglés y le hice llegar. Se trataba de un abrebocas al presente artículo. El Sr. Davis Joseph incluso me llamó la atención sobre uno de los cuadros que se atribuyen a la figura de Ignatius Sancho, sobre el cual no hay certidumbre total, por lo cual, para este artículo solo dejo el realizado por Thomas Gainsborough, que no arroja ninguna duda.

En conclusión, siendo la intención del presente artículo destacar la extraordinaria



Mural Calle de la Sierpe, barrio Getsemaní, Cartagena, 2017. Foto: Margarita Manjarrez.

vida de Ignatius Sancho, es claro que se trata de un magnífico defensor de los afrodescendientes y, en general, de la dignidad humana, así como un símbolo de la democracia. Como hombre libre y dueño de su propio negocio, Ignatius Sancho fue uno de los primeros afroanglosajones que pudo votar en unas elecciones. Conocido como el “Negro Extraordinario”, Ignatius Sancho se convirtió en un símbolo de la humanidad de los africanos, al tiempo que mostraba la gran inmoralidad de la esclavitud y el comercio de seres humanos. *Las cartas póstumas de Ignatius Sancho, un africano*, editadas y publicadas dos años después de su fallecimiento, se consideran la primera publicación epistolar de un autor afrodescendiente.

La obra musical de Ignatius Sancho está siendo redescubierta por especialistas y el público en general. Es posiblemente el único compositor de raza negra de música clásica o uno de los pocos, al que le publicaron su obra en el siglo XVIII. De igual forma, respecto de su aporte al teatro, se dice que, gracias a su amistad con el actor y empresario teatral David Garrick, incluso llegó a interpretar roles célebres, como el de Otelo en el drama de Shakespeare.

La vida de Ignatius Sancho fue rica y extraordinaria e inició en Cartagena de Indias, al menos en sus dos primeros años. Sea el momento para rescatar esta figura del ostracismo y del olvido. Dejo la idea que las autoridades competentes divulguen la vida de Sancho y le reconozcan su condición de cartagenero y colombiano universal. Qué interesante sería que alguna editorial se encargara de traducir y divulgar las obras

escritas por Sancho, así como de socializar su música en escenarios y el mundo virtual.

Al mismo tiempo, Ignatius Sancho puede convertirse en un símbolo de la diplomacia, integración y humanismo entre África, Colombia y el Reino Unido, por tratarse de un hombre que enlaza las tres realidades geográficas, pero, ante todo, por ser el cordón umbilical de la lucha en pro de la dignidad humana, el navegante de una ruta de libertad, en el mismo trayecto en donde otrora surcaron aquellos barcos tripulados por la crueldad, el dolor y la injusticia. 📍

Nota bibliográfica

- Aunque se consultaron varias fuentes, deseo destacar un sitio que se creó específicamente para investigar y divulgar la vida del extraordinario Ignatius Sancho. Su título general es La vida y mundo de Ignatius Sancho (<https://sancho.rutgers.edu/>). Es un proyecto de la Universidad Rutgers, en el cual interviene un grupo de investigadores internacionales, como Rebecca Cypess, Christopher Cartmill, Caroline Copeland, entre otros.